

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: El refugio de REM / **Title:** REM's Shelter

Autor / Author: Carlos Ortiz Burgos
Historiador del Arte Independiente

Resumen: La reciente exhibición colectiva de la galería REM Project, titulada "Shelter", pone de relieve las nuevas dinámicas operacionales de numerosas galerías en la actualidad, en pleno desarrollo frente a la aguda crisis económica de Puerto Rico. En esta muestra se concentra una decena de artistas puertorriqueños cuya producción analiza una amplia diversidad de preocupaciones, tanto políticas como sociales y medioambientales.

Abstract: The recent collective exhibition in the REM Project gallery, titled Shelter, highlights the new operational dynamics of many galleries nowadays, in the midst of the acute economic crisis in Puerto Rico. This exhibition brings together a dozen Puerto Rican artists whose work examines a wide range of political, social and environmental concerns.

Palabras clave: Bik Ismo, Celso González, Chemi Rosado Seijo, Edgardo Larregui, Jaime y Javier Suárez, Juan Alberto Negroni, Mónica Parada, Omar Obdulio Peña, Quintín Rivera Toro, Rafael Vargas Bernard, Raul Esteras, REM Project, Carlos Ortiz Burgos / **Keywords:** Bik Ismo, Celso González, Chemi Rosado Seijo, Edgardo Larregui, Jaime y Javier Suárez, Juan Alberto Negroni, Mónica Parada, Omar Obdulio Peña, Quintín Rivera Toro, Rafael Vargas Bernard, Raul Esteras, REM Project, Carlos Ortiz Burgos

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 15 de agosto de 2018

Cita recomendada:

Ortiz Burgos, Carlos. "El refugio de REM." *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de agosto de 2018, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte

Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596

vision.doble@upr.edu

<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>

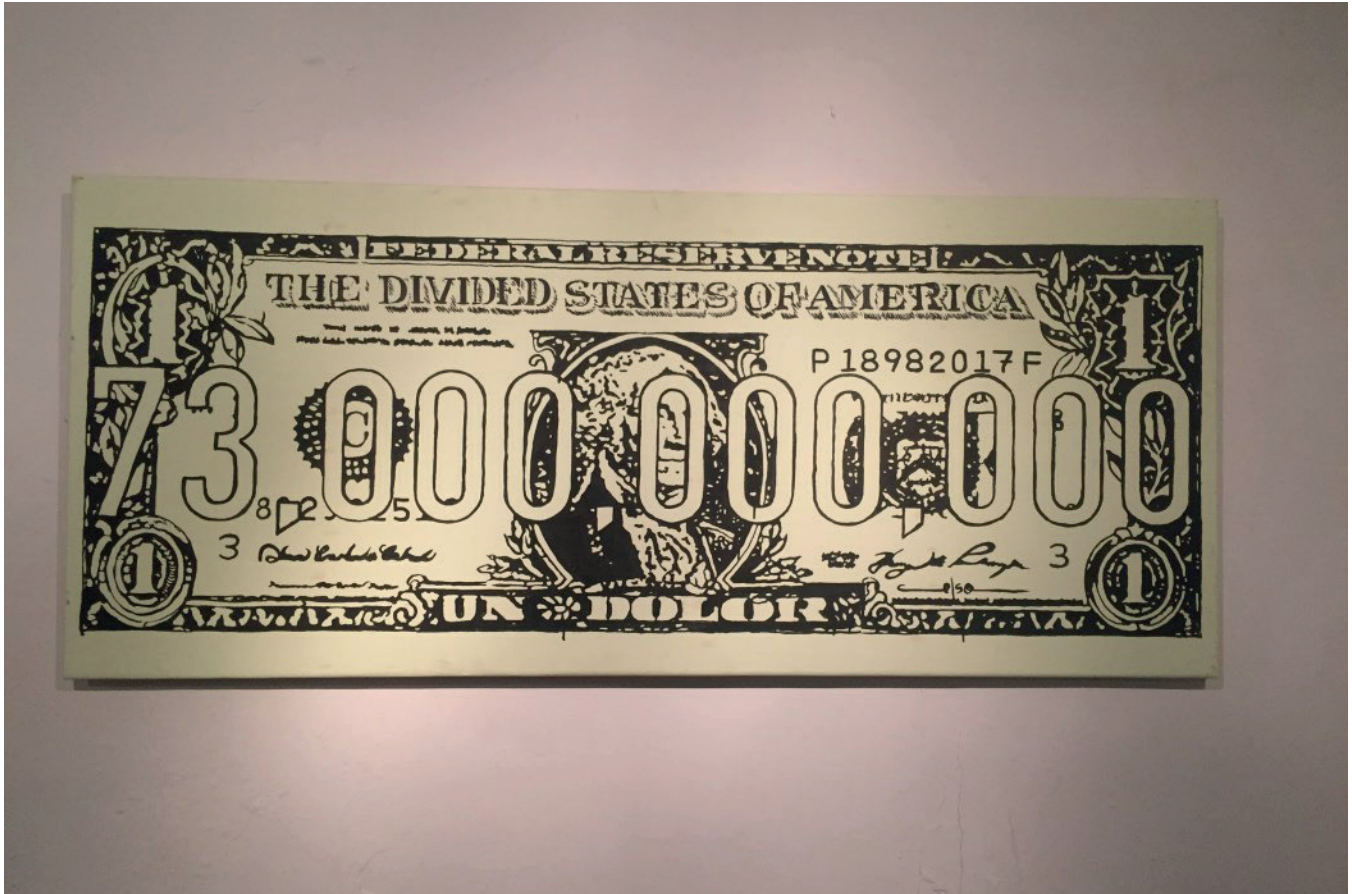
<https://revistas.upr.edu>



El refugio de REM

Carlos Ortiz Burgos

Historiador del Arte Independiente



Celso González: 73,000,000,000 La deuda, 2018

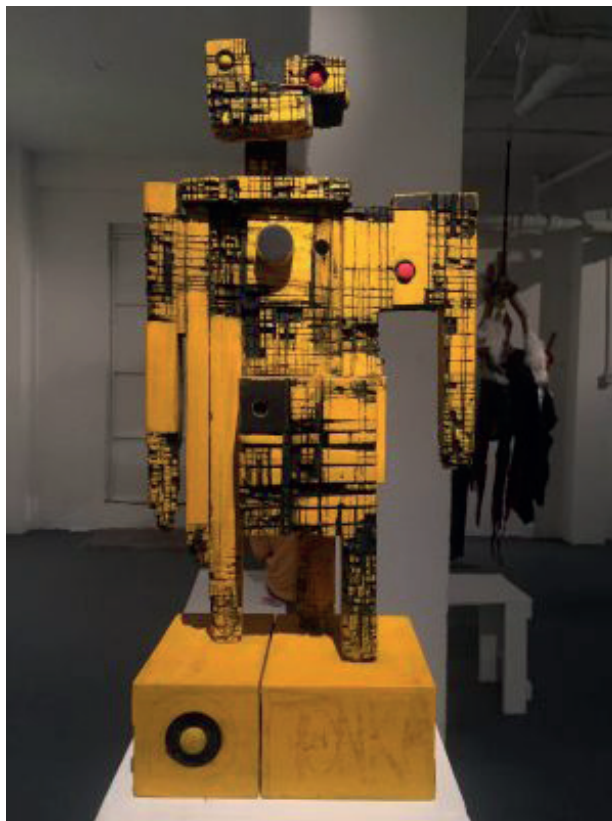
Entre puertorriqueños, hablar de bregar es hablar de lo más obvio. Tal vez no haya palabra más decisiva para reconocer y reconocerse, y para diferenciar un valor distinto de la subjetividad colectiva, así como los esplendores y las miserias que las movilizan.

—Arcadio Díaz Quiñones, *El arte de bregar* (2000)

Después de que el GPS te desoriente en la escena nocturna de Santurce, al escuchar alejarse un poco el bullicio de La Placita y encontrar ese callejón semioscuro que conduce hacia un portón cerrado, posiblemente dudarás de que se trate de la entrada

hacia REM Project. Al recorrer el trayecto del pasadizo y notar que te adentras en lo que parece un respiro entre edificios mal planificados, deberás tener cuidado de no tropezar con el escalón en la puerta cuando atisbes las obras de algunos de los artistas más relevantes de la plástica puertorriqueña actual. Al entrar al espacio, con aspecto de sótano, comprenderás de inmediato por qué la exposición tiene por título Shelter, sin más.

Al adentrarnos en el espacio de REM —que antes fue taller del artista Melvin Martínez, a lo largo de diez años— lo hacemos en la sede de un proyecto que se ha presentado en las últimas ediciones de las ferias Volta NY y Basel Europe, el mismo que fue responsable de traer al fotógrafo Spencer Tunick a Puerto Rico. La forma más elocuente en la que estas realidades, contradictorias solo en prejuiciada apariencia, llegan a converger es con el eslogan que ha creado Jesús “Bubu” Negrón para el proyecto: “REM BREGA!!!”.



Raúl Esterás, *Individuo Tonka*, 2018.

El arte de bregar, de Arcadio Díaz Quiñones —publicado por Ediciones Callejón— parece ser un espejo de muchas de las recientes iniciativas artísticas de Puerto Rico, en especial en aquellas autogestionadas por artistas. La autogestión no es más que una de las estrategias propias de esta brega nuestra de cada día. Y es que el término, tan cotidiano para los puertorriqueños, carga en sí unas implicaciones bastante complejas, más aún traído en el contexto de esta relación entre galerista y artista, un nexo que cuenta en ocasiones con algunos prejuicios —caricaturescos a veces— de tinte económico. Díaz Quiñones presenta así una de las connotaciones más importantes de la brega:

“Bregar es un código, una ley no escrita que lleva a buscar un acuerdo, a pactar debidamente, sin perder la dignidad. Tiene su propia verdad. Cuando alguien brega bien, encuentra el camino, ordena las reglas de juego, restablece una atmósfera de confianza, mitiga el caos, el revolú, esa otra gran metáfora puertorriqueña. Sobre todo, logra, con discernimiento y autocontrol, evitar la violencia de la ruptura radical. En eso consiste gran parte de su atractivo: supone una trama de relaciones en que predomine la voluntad de cumplir lo prometido, de introducir un poco de aire fresco, de humanizar los mecanismos del poder y preservar un orden evitando las confrontaciones. Sus estrategias permiten moverse hacia el objeto deseado con maniobras muy localizadas y sagaces con las que se actúa en momentos críticos” (23).

Según algunos de los artistas que presentan en esta muestra, esta forma de bregar se refleja a la perfección en el proyecto de Roberto Escobar Molina, alias REM, e incluso han llegado a imprimir camisetas con el eslogan acuñado por “Bubu” Negrón. Parece que REM opera su galería desde esta filosofía puertorriqueña, buscando proyectarse en la esfera internacional del arte contemporáneo, pero sin negar u ocultar la realidad económica y social de Puerto Rico.

Las piezas que exhibe y comercializa REM Project son obra de artistas cuyas propuestas abordan cuestiones políticas y sociales, desde perspectivas, medios y técnicas heterogéneas. Es así como la exhibición colectiva Shelter cuenta con formatos tradicionales como pinturas y esculturas, pasando por la fotografía y medios digitales como el video, e incluso dibujos realizados con ruedas de patinetas y pseudo-fósiles creados a base de plásticos, esmaltes y otros materiales sintéticos.



Quintín Rivera Toro, *Momentos* [detalle], 2018.

En Shelter, Rafael Vargas Bernard presenta *La que debemos y a quién*, una escultura a base de una gráfica de barras huecas que ilustran en manos de quienes está la deuda creada por el Gobierno de Puerto Rico. Por su parte, Celso González representa visualmente la magnitud del problema con su pieza de gran formato *\$73,000,000,000 La deuda*, frente a su escultura Juan en el olvido. Sobre la imagen de un billete de un dólar se estampa la cifra que da nombre al título, cantidad a la que asciende la deuda de la isla, y frente a esa pieza, la otra de su autoría muestra un cordero colgado del techo, atado por las patas con una bandera de Puerto Rico quemada y con el hocico sellado con cinta adhesiva. El conjunto ilustra una cruda representación de las condiciones a las que la deuda y sus responsables han llevado a la isla. Por su parte la Secretaria de Educación, Julia Keleher, llora cocodrilos animados en la divertida pieza de video arte GIF: *Lágrimas de cocodrilo*, aportación de Omar Obdulio Peña Forty a la muestra. En

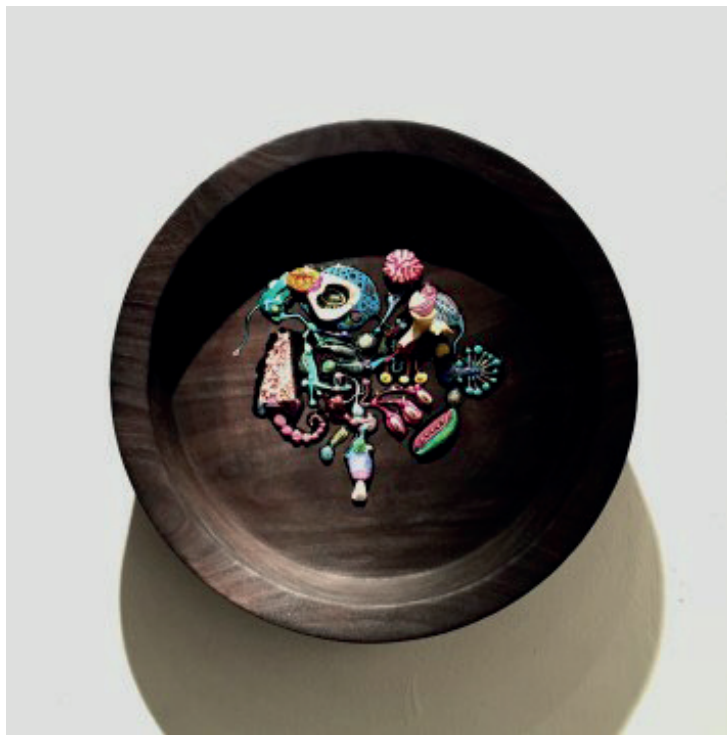
la misma, el artista hace directa alusión a los eventos ocurridos el pasado mes de abril, cuando Keleher lloró ante las cámaras de la prensa, aparentemente al sentirse frustrada e incomprendida. Cabe añadir que el humor es otra de las estrategias de la brega.



Mónica Parada, *Banquete sagrado*, 2018.

Con un interés igualmente político y feminista, Mónica Parada presenta una serie de esculturas (relieves y exentas) titulada *Banquete Sagrado*. Las flores han sido, durante siglos, una metáfora visual que el arte ha empleado para representar el sexo femenino. En este caso, Parada acude al recurso de las frutas para su representación de los genitales femeninos. Con ello hace referencia al Génesis, que convierte a la mujer en responsable de la perdición del hombre, aludiendo también a cuestiones de homosexualidad, pues la vulva no es una fruta prohibida para Parada, sino que, al contrario, la sacraliza y la coloca en un pedestal. Partiendo de términos que en la lengua puertorriqueña se emplean para referirse a las mujeres lesbianas, las peras de Parada parecen revertir tal alusión de una manera jocosa y sensual, extendiendo el sentido de la prohibición no solo al acto sexual, sino también a las relaciones entre personas del mismo sexo.

Entrando en temas medioambientales, los hermanos Jaime y Javier Suárez retoman su tema de los fósiles en su obra *Offering*, la cual se distingue entre su producción reciente. Tras rescatar y torneer uno de tantos troncos derribados por el huracán María, los gemelos avanzan en su paleontología ficticia al “encontrar” algo que en ninguna otra de sus piezas había aparecido: color y brillo. En una nota más optimista que las propuestas en su serie de petrofósiles, esta nueva pieza parece hallar vida al menos a nivel celular, y la presentan en un recipiente creado de un árbol muerto, como si de una ofrenda a los dioses se tratara. En la misma línea, Edgardo Larregui aborda el tema de los supuestos químicos esparcidos por aviones (“chemtrails”) en su pieza *Chemtrail del Caribe*. Larregui ha trazado las líneas tóxicas, que según algunos evidencian la aspersion aérea, sobre relucientes piezas de metal. Lo que podrían ser brillantes piezas decorativas, en realidad encierran lo que muchos consideran un mortífero secreto a voces.



Jaime y Javier Suárez, *Offering*, 2018.

No faltan en la muestra exploraciones plásticas, pinturas de pared y esculturas abstractas. Tal es el caso de la pieza titulada *Historia sobre ruedas*, que se compone de dibujos realizados por ruedas de las patinetas, de Chemi Rosado Seijo. Por su parte, las piezas en madera de Raúl Esterás, *Individuo Tonka* y *Turbulencias I y II*, remiten a una infancia

y un espacio desgarrados por violentos acontecimientos. En un contrapunto, la obra de Quintín Rivera Toro, titulada *Momentos*, consiste en coloridas pinturas de pequeño formato, dispuestas en un orden que parece esconder una narrativa. ¿Será quizás la suma de un evento tras otro, flotando en el río del tiempo? En cualquier caso, esta exhibición parece ofrecer una catarsis destinada a afrontar la tragicomedia actual de nuestra sociedad.



Chemi Rosado Seijo, *Historia sobre ruedas*, 2018.

Mientras tanto, el modelo de galería cerrada que se ha venido gestando durante los últimos años continúa solidificándose en Puerto Rico con iniciativas como esta. Estas galerías, casi siempre autogestionadas por artistas, celebran aperturas de exhibiciones pero no necesariamente cuentan con el presupuesto, o con el interés, necesario para mantener el espacio abierto al público en un horario regular. En su lugar, recurren a visitas por cita para mostrar sus exposiciones. Esta práctica, además, se desarrolla en espacios emergentes como Diagonal e Hidrante, y parece un modelo económicamente viable en el Puerto Rico austero que llevamos viviendo durante años.

REM cuenta con esta sede operacional en Puerto Rico, pero sus clientes no necesariamente están en la isla. Espacios como este, como Embajada y Kilómetro 2.0, por mencionar algunos, organizan exhibiciones con artistas de renombre nacional que, tras la inauguración de la muestra, permanecen cerradas físicamente, pero abiertas al mercado por medios digitales, como una fuerte presencia en las redes sociales y a través de sus páginas web, así como montando estaciones en ferias de arte fuera de la isla. ¿Será que el tiempo de las galerías ubicadas en zonas turísticas y en sectores adinerados ha comenzado a quedar atrás? Lo cierto es que cada vez más artistas y galeristas puertorriqueños, conscientes de las condiciones actuales del mercado del arte local, optan por diversificar sus esfuerzos fuera de la isla. Tal parece que el arte en Puerto Rico busca un nuevo orden lejos de la dependencia de los programas gubernamentales, la becas de grandes entidades u otros mecanismos institucionales para apoyarse económicamente. La acogida que están teniendo nuestras propuestas artísticas en el mercado del arte internacional debe ser tema de una investigación extensa.



Raúl Esterás, *Turbulencias I y II*, 2018.

Desde incursiones en la abstracción lírica y audaces técnicas de dibujo, pasando por instalaciones y obras digitales, el banco de artistas de REM Project es una buena muestra

de la producción plástica contemporánea de la isla. En este marco circunstancial de galería cerrada, Shelter presenta el arte como un refugio de las vicisitudes actuales de un Puerto Rico en crisis política, económica, social y hasta cultural, al mismo tiempo que presenta la galería como un refugio para las propuestas críticas del arte contemporáneo. Esta es la producción artística que REM pone a la venta. Asistir a su espacio es participar de la escena santurcina, una de las más ricas y activas en la isla en estos momentos. Visitar la galería, charlar con su gestor y con los artistas invitados es suficiente para convencernos de que REM Brega.

La exhibición Shelter estuvo abierta en REM Project desde el 31 de mayo al 5 de agosto de 2018. Para más información, pueden visitar el siguiente enlace.

Referencia:

Arcadio Díaz Quiñones, *El arte de bregar*, San Juan: Ediciones Callejón, 2000.